Año I Villanueva de la Jara — Octubre de 1933 Núm. 10

LA V. M. ANA DE S. AGUSTIN C. D.

ADMINISTRACIÓN
Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara
(Cuenca)

Con Censura Eclesiástica

Hoja gratuita

V. M. ANA DE SAN AGUSTIN, C. D.

COMPAÑERA DE STA. TERESA DE JESÚS

SU CUERPO SE VENERA EN EL CONVENTO DE VILLANUEVA DE LA JARA (CUENCA)

APROBÓ SUS HEROICAS VIRTUDES PÍO VI EN 15-IX-1776.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. La V.M. Ana de S. Agustín D.C. 10/1933.

SANTA TERESA Y LA VENERABLE

Parece cosa fuera de toda duda que, allá en el tiempo en que la Venerable andaba planeando en su mocedad y buscando trazas de cómo y en dónde podría realizar el llamamiento que Dios le hacía de que entrase en la Orden de su Madre, se conocieron y hablaron personalmente en Valladolid la Santa Fundadora y Ana, su hija, manifestándole ésta sus vehementes ansias de entrar, cuanto antes, en la Reforma y proponiéndole, aquella, para que las satisficiera sus conventos de Valladolid, Medina y Malagón.

Aficionadas entre sí quedaron, desde aquel tiempo, la Santa y la Venerable; afición y amor que, en el correr de los días y en las vicisitudes de la vida, aumentaron en grado tal que «parecían haberse trocado los corazones o haberse unido los dos en uno por la similitud que entre sí puso la divina Providencia».

Tantas maravillas habían contado a la Santa, las religiosas de Malagón, que acaecían en el espíritu de la Venerable, y tales temores y hasta incertidumbres corrían entre la comunidad que la principal razón del viaje que hizo allá Ntra. Sta. Madre, en el año 1579, fué para examinarlo por sí misma, «Me mandó, dice la propia Venerable, que le diese cuenta, de todas las cosas que me pasaban. Yo la obedecí, y por esta gran Santa Madre fuí consolada» No solamente llevó la Santa el consuelo a su hija tan querida, sino la tranquilidad y certeza a las demás religiosas.

Tan complacida quedó la Madre Teresa de aquella hija, tan favorecida de Dios con mercedes que, andando como preparando la fundación de esta casa, de Villanueva de la Jara, puso los ojos en la Venerable para traerla aquí, como una de las fundadoras. Oigamos a la Venerable: «Venía nuestra Santa Madre a fundar el convento de Villanueva de la Jara y estúvose en Malagón algunos días, y uno acabando de comulgar, llegué a darle el lavatorio, y díjome si quería yo ir con ella a la fundación, y le respondí que, *en su compañía, aunque fuera al cabo del mundo iría*». Donosísima respuesta que nos permite ver hasta el fondo el enentrañable amor filial y sin límites que guardaba el corazón de la Venerable para con la Santa Madre Teresa. Esta por su parte, tampoco le ocultaba el que en su corazón había para con aquella que forma parte, y muy principal, en el grupo de hijas predilectas.

Cierto que en el extenso Epistolario de la Santa Fundadora, una sola carta hallamos, dirigida a la Venerable, pero no lo es menos que debieron de ser muchas las que irían de acá para allá, entre Madre e hija. Aún así nuestros lectores podrán saborear a su placer las ternezas que ella descubre y el cariño que la profesaba: Jesús sea con Vuestra Caridad y me la guarde, amén, y haga tan santa como deseo que sea. Harto me huelgo de que me dice que me encomienda a Dios, y el P. Fr. Gabriel también me lo escribe. Quiera Su Majestad que no se olvide de hacerlo, que no se yo si ella me quiere tanto como yo la quiero, que no se si nos tiene engañados a mí y al P. Fray Gabriel; por eso, mire lo que hace.

Dios la perdone, que yo la digo que me dan tanto contento sus cartas que no lo podrá creer. No me deje de escribir siempre, y dígame cómo le va con el P. Fr. Gabriel que pienso que para ella le volvió ahí Nuestro Señor, que yo harto lo deseaba, y quisiera que volviera ahí por prior para que le tuviera más cierto, aunque yo creo lo estará ahora con el ayuda de Dios, y creo las hará tanto bien de una manera como de otra; porque quien tiene el amor que Su Reverencia las tiene, no le faltará ocasión para ejercitarle. Yo haré lo que pudiere para que no se lo lleven de ahí, que, cierto, yo le quiero mucho, y me pesaría harto si le mudasen.

De que le vea, dígale que San Bartolomé se le encomienda mucho, y que le dió mucho contento que Su Reverencia se acordase della; que le pide, por caridad, la encomiende a Dios, que ella lo hace por Su Reverencia, aunque pobre y miserable; y a Vuestra Caridad pide lo mismo, y no lo deje de hacer por lo que la debe, que son muy amigas, y quédese con Dios, que la haga Su Majestad muy santa.

De Palencia. Es otro día después de la fiesta de la Trinidad.

De Vuestra Caridad sierva, Teresa de Jesús.»

Graciosamente dice la Santa que no sabía si la Venerable la quería tanto como ella quería a la Venerable. Desde el cielo miraría, complacida, cómo sabía cumplir la Venerable la palabra empeñada en Malagón de ir en su compañía al cabo del mundo, puesto que más lejos aun todavía acompañaron a la Madre los amores de su hija. Así, cuando llegado el tiempo de la Beatificación de la Santa se repartieron los gastos que aquella ocasionaba, y cupo a Valera, en

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. La V.M. Ana de S. Agustín D.C. 10/1933.

donde a la sazón estaba de Priora la Venerable, 100 ducados y a la casa de la Jara, 50, como estaba en aquel tiempo esta casa muy alcanzada, quiso la Venerable satisfacer no solamente la cuenta de la casa de Valera, sino también la de este convento.

«El afecto, y gusto, con que los dió, fué de mayor precio que el valor del dinero, y así vino a agradecerlo desde el cielo nuestra Santa Madre, pagando con un favor espiritual la deuda, que contrajo su agradecimiento al dinero, que le dió la Venerable Madre, cuyo generoso deseo mereció esta celestial simonía. Apareciósele llena de hermosura, y gloria, y llegándose a ella, le echó los brazos al cuello ternísimamente, y dijo: *yo te agradezco, hija mía, lo que por mí has hecho.* Estuvo sin deshacerse este nudo amoroso un rato, para que se formase más indisoluble el de las voluntades; quedó la de la Venerable Madre tan agradecida, cuanto obligada, que, aunque vino Santa Teresa a pagarle obligaciones, la dejó en tales empeños, que pudo quebrar el caudal, sino estuviera su corazón tan acostumbrado a tan soberanos recibos.»

«No es menos de notar la grandeza y suntuosidad con que procuró celebrar las fiestas de Beatificación (año 1614) en Valera, y Canonización en Villanueva (año 1622) con festejos y procesiones por la villa, con una imagen en esta última, que para este día de la Canonización mandó labrar en Granada, y de la que con esta ocasión y motivo, recibió señalados favores.»

Gracias de la V. Madre Ana de S. Agustín

MOTILLA (Cuenca) 7 de Agosto de 1933.—Estando con un dolor muy fuerte que con nada se me calmaba, acudí, con mucha confianza, a la V. M. Ana de S. Agustín aplicándome, en la parte dolorida, una reliquia suya, y al momento desapareció el dolor, quedando completamente bien. Muy agradecida doy tres pesetas para su Beatificación. *Una devota.*

CASTELLÓN, 9 Agosto 1933.—Rda. Madre Priora de Carmelitas Descalzas, Villanueva de la Jara, Rda. M.: Agradecido siempre a la V. M de S. Agustín, envío, por giro de hoy, 5 pesetas para la Causa de su Beatificación Han experimentado alivio inmediato y espero que por mediación de la Venerable obtendrán la salud completa, mi esposa y un hijo, a quienes apliqué la reliquia, conociéndose enseguida la protección de la santa Se reitera y encomienda, suyo afmo. s. s., *Diego Manzano.*

MOTILLEJA (Albacete), 10 de Agosto de 1933.—Los niños Jacinto y Andrés Rodríguez Junco, curados por intercesión de la Venerable, entregan 5 pesetas.

VILLANUEVA DE LA JARA (Cuenca), 10 de Agosto de 1933.—Habiendo tenido a mi niña muy enferma le pedí a la Venerable M. Ana me la curase, y como fué tan rápida la mejoría, le doy dos pesetas para su Causa, *Marcelo Minaya.*

RUBIELOS BAJOS (Cuenca), 12 de Agosto de 1933.—Tenía tan malo un dedo de la mano derecha que, nada podía hacer, y en este apuro me acordé de los milagros que hace la Venerable que tienen las MM Carmelitas Descalzas de La Jara; le pedí, muy de corazón, me curase el dedo, y así lo hizo, sin tardar. Muy agradecida le envío 5 pesetas. *Paz Montoya.*

10 de Julio de 1933.—Habiéndome quedado completamente sordo, sin oir absolutamente nada, mi pena, Rvda. Madre Margarita, era tan grande, que no la puedo explicar, mucho más pensando en mi carrera. Como tiempo ha, nos conocemos, por el interés que tengo por la Venerable M. Ana de San Agustín, le pedí con todo el fervor de mi alma, me inspirase lo que debía hacer, que lo haría aunque fuera difícil. Al momento me

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. La V.M. Ana de S. Agustín D.C. 10/1933.

reanimé e hice lo que me inspiró (V. R ya lo sabe) y quedé con el mismo oído que he tenido toda mi vida. ¿Cómo darle gracias a mi Venerable predilecta? No lo sé Con otras limosnitas enviaré la mía, muy agradecido. Suyo afectísimo. Un devoto.

MADRID, 30 de Julio de 1933 —Mi querida M. Margarita, Priora de las Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara: Por giro postal envío dos pesetas de limosma a la V. M. Ana de San Agustín por haberme curado unas anginas muy fuertes; que estuve con cuarenta grados de calentura; le hice un Tríduo, y fué tan rápida la mejoría que estoy completamente bien. Gracias mil, a mi Venerable M. Ana de San Agustín —*Isabel Ysteva.*

VILLALPARDO (Cuenca), 6 de Agosto de 1933 —Rvda. M Priora de Carmelitas Descalzas da Vil'anueva de la Jara: Ocupada en los quehaceres de mi casa, me quedé de repente completamente ciega En tan grande apuro llamé y los que me oyeron, se vinieron a mí, encontrándome afligida y desconsolada; pero al recordar las gracias que concede la Venerable M. Ana de San Agustín, acudí a ella pidiéndole me volviera la vista, y no se hizo esperar, porque después de estar ciega tres días, hoy tengo la misma vista que antes, gracias a esa Religiosa tan grande que tienen en ese convento. No deje de publicarlo, querida Madre, para gloria de Dios y de la Venerable M. Ana. Agradecidísima le doy tres pesetas.—*Marta Peñarrubia.*

EL PERAL (Cuenca), 13 de Agosto de 1933. - Como ví a mi hijita tan mala que pensaba se moría, me encomendé a la Venerable M. Ana de San Agustín ofreciéndole una limosna si la curaba; y dando gracias mil a mi grande bienhechora, cumplo mi ofrecimiento.—*Rita Martínez.*

VILLANUEVA DE LA JARA (Cuenca), 14 de Agosto de 1933.—Encontrándome muy afligida recurrí a la Venerable Ana para que solucionara favorablemente un asunto muy difícil, y no tardó esta santa bendita en concederme lo que con tanta fe y confianza le pedí. En agradecimiento le mando cinco pesetas para su Beatificación.—*Amparo Martínez.*

VILLANUEVA DE LA JARA, 19 de Agosto de 1933.—Muy agradecida a nuestra Venerable por haber curado a mi hermano Primitivo de una grave pulmonía, cumplimos ahora lo que le habíamos ofrecido, de dar para su Causa una limosna.—*Amparo Paños.*

VILLANUEVA DE LA JARA, 30 de Agosto de 1933.—Viendo a mis dos primos hermanos gravemente enfermos, les encomendé a la V. M. Ana de San Agustín, prometiéndole una limosnita, y como han quedado completamente bien de su enfermedad, cumplo con mucho gusto lo prometido. Doy cinco pesetas para la Causa de su Beatificación.— *M.ª Teresa Olmos.*

NUEVOS GRABADOS DE LA VENERABLE

Ofrecemos a los devotos y entusiastasde la Venerable M. Ana de San Agustín los nuevos grabados que del cuadro pintado por D. Isidoro Garnelo acaba de presentar la casa Mumbrú de Barcelona Es una hermosa lámina en huecograbado de 49 por 35, y en color sepia. Su precio 2,50 pesetas.

Ofrecemos también otros grabados sencillos del mismo cuadro de 29 por 20 a 0,25 pesetas. Y estampas, en huecograbado, a 0,10 pesetas.

Todos los pedidos a las MM. Carmelitas Descalzas de Villanueva de la Jara (Cuenca).

Imprenta Moderna. —Parque Canalejas. 11, Cuenca

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. La V.M. Ana de S. Agustín D.C. 10/1933.